



UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Las Obras De La S. Madre Teresa De Iesvs Fvndadora De La Reformation De Las Descalças Y Descalços De N. Señora Del Carmen

Que Contiene El Gobierno Espiritval Del Alma

Teresa <de Jesús>

Anveres, 1630

Capitulo VII. Del amor de Dios prouechoso, que es el sumo grado de amor, y tiene dos partes. La primera, quando al alma por solo el desseo de agradar à Dios, sin otro respeto, exercita obras grandes ...

urn:nbn:de:hbz:466:1-41372

CAPITULO VII.

Del amor de Dios provechoso, que es el sumo grado de amor, y tiene dos partes. La primera, quando el alma por solo el desseo de agradar à Dios, sin otro respeto, exercita obras grandes de su seruicio; principalmente el viuir con pureza, glorificar y adorar à Dios, y el zelo de llevar al cielo almas de sus proximos, que son tres maneras de flores que pide la Esposa. La segunda, quando en imitacion de Christo crucificado (que se llama mançano) pide y dessea trabajos, tribulaciones, y persecuciones: y si los tiene, los lleva con paciencia.

Sostenedme con flores, fortalecedme con mançanas, que me desmayo de amor.

O Que lenguaje tan diuino estè para mi proposito! Como, Esposa santa, mata os la suavidad (porque, segun he sabido, algunas vezes es tan excessiua, que deshaze el alma de manera, que no parece ya que la ay para viuir) y pedis flores? Que flores son estas? porque este no es el remedio, saluo si no las pedis para acabar ya de morir: que à la verdad no se dessea cosa mas, quando el alma llega aqui. Mas no viene bien, porque dize: *Sostenedme con flores.* y el sostener no me parece que es pedir la muerte, sino querer con la vida seruir en algo à quien tanto vee que deue. No penseys, hijas, que es encarecimiento dezir que se desmaya, y muere,

Cccc 2

fino

fino que (como os he dicho) passa en hecho de verdad. Que el amor obra con tanta fuerça algunas vezes, y se en señorea de manera sobre todas las fuerças del sujeto natural, que se de vna persona, que estando en oracion semejante, oyò cantar vna buena voz; y certifica, que à su parecer (si el canto no cessara) yua ya à salirse el alma, del gran deleyte y suauidad que nuestro Señor le daua à gustar: y assi proueyò su Magestad que dexasse el canto quien cantaua: que la que estaua en esta suspension, bien se podia morir, mas no dezir que cessasse: porque todo el mouimiento exterior estaua sin poder hazer operacion ninguna, ni bullirse. Este peligro en que se veia, entendia bien: mas como quien està en vn sueño profundo de cosa penosa, que querria salir della, y no puede hablar, aunque quiera. Aqui el alma no querria salir de alli, ni le seria penoso el morir, sino gran contentamiento, que esso es lo que dessea. Y que dichosa muerte seria à manos deste Señor, y su diuino amor! Y si algunas vezes no le diese su Magestad luz, de que es bien que viua, y lo lleue, no lo podria su natural flaco sufrir, si mucho durasse aquel bien; y pidele otro bien para salir de aquel tan grandissimo: y assi dize, *Sostenedme con flores.*

De otro olor son estas flores, y otras que las que acà olemos. Entiendo yo aqui, que pide la
Espos-

Esposa hazer grandes obras en seruicio de nuestro Señor, y del proximo; y por esto huelga de perder aquel deleyte y contentamiento: (que aunque estas flores son de vida mas actiua que contemplatiua, y parece perder en ello) assi se la concede esta peticion; porque quando el alma està en este estado, nunca dexa de obrar: casi andan juntas Marta y Maria. Porque en lo actiuo (que parece exterior) obra lo interior: y quando las obras actiuas salen desta raiz, son admirables, y olorosas flores; porque proceden deste arbol de amor de Dios, y se hazen por solo el, sin ningun interes propio; y estiendese el olor destas flores, para aprouechar à muchos: y es olor que dura, y no passa presto, sino que haze gran operacion.

Quiero me declarar mas, para que lo entendas. Predica vno vn sermon, con intento de aprouechar à las almas; mas no està tan desafido de prouechos humanos, que no lleua alguna pretension de contentar los oyentes, por ganar honra, ò credito. ò que si està opuesto à alguna canongia? Assi son otras cosas, que hazen muchos en prouecho de los proximos, y con buena intencion: mas con mucho auiso de no perder por ellos nada, ni descontentar à los hombres. Tienen persecuciones, quieren tener gratos los Reyes y Señores, y al pueblo: van con la discrecion que el mundo tanto honra, (que esta es amparadora

Cccc; de

de hartas imperfecciones) porque le ponen nombre de discrecion, y plega al Señor que lo sea. Estos seruiràn à su Magestad, y aprouecharàn mucho: mas no son essas las obras que pide la Espoza, y las flores (à mi parecer) sino vn mirar à sola la honra y gloria de Dios en todo. Que verdaderamente las almas que el Señor llega aqui (segun he entendido) creo no se acuerdan mas de si, que sino fuessen, para ver si perderàn, ò ganarán, solo miràn à seruir y contentar al Señor: y porque saben el amor que tiene Dios à sus criados y hijos, gustan de dexar su fauor y bien, por contentarles y seruirles, y dezirles las verdades, para que se aprouechen sus almas, por el mejor termino que pueden, ni se acuerdan (como digo) si perderàn ellos: la ganancia de sus proximos tienen presente, y no mas; por contentar mas à Dios, se olvidan de si por ellos: y pierden la vida en la demanda; y embueltas sus palabras en este tan subido amor de Dios, emborrachadas de aquel vino celestial, no se acuerdan: y si se acuerdan, no se les da nada de contentar à los hombres: estos tales aprouechan mucho.

Acuerdome agora lo que muchas vezes he pensado, de aquella santa Samaritana; que herida deuia de estar desta yerua, y que bien auia comprehendido en su coraçon las palabras del Señor, pues dexò al mismo Señor, porque le ganassen, y
se

se aprouecharren del los de su pueblo; que da bien à entender esto que voy diziendo: y en pago desta gran caridad, mereciò ser creyda, y ver el gran bien que hizo nuestro Señor en aquel pueblo. Parece me que deue de ser vno de los grandissimos consuelos que ay en la tierra, ver vnas almas aprouechadas por medio suyo. Entonces, me parece, se come el fruto gustoso destas flores. Dichosos à los que el Señor haze estas mercedes, bien obligados estàn à seruirle. Yua esta santa con aquella borrachez diuina, dando gritos por las calles.

Lo que me espanta à mi es, ver como la creyeron, que era vna muger: y no deuia de ser de mucha suerte, pues yua por agua: de mucha humildad si; pues quando el Señor la dixo sus faltas, no se agrauiò (como se haze agora en el mundo, que son malas de sufrir las verdades) sino dixole, que deuia de ser Profeta: en fin, la dieron credito; y por solo su dicho, saliò gran gente de la ciudad à ver al Señor. Assi digo, que aprouechan muchos, porque despues de estar hablando con su Magestad algunos años, ya que por recibir regalos y deleytes suyos, no quieren dexar de seruir en las cosas penosas, aunque se estoruen estos deleytes y contentos: digo que estas flores y obras subidas, y produzidas del arbol de tan feruiente amor, dura su olor mucho mas, y aprouecha vn alma destas con
sus

sus palabras y obras mas, que muchos que las hagan con el poluo de nuestra sensualidad, y con algun interes propio.

Destas procede la fuerça, para sufrir persecuciones: y estas son las mançanas que luego dize la Esposa: *Fortalecedme con mançanas*. Dadme, Señor, trabajos y persecuciones: y verdaderamente los dessea, y aun sale bien dellos: porque (como ya no mira su contento, sino el contentar à Dios) su gusto es imitar en algo la vida trabajosissima que Christo viuiò. Entiendo yo por el mançano el arbol de la Cruz: porque dize en otra parte de los Cantares: *Debaxo del arbol mançano te resuscitè*. y vn alma que està rodeada de cruces y trabajos, gran remedio espera. No està tan de ordinario en el deleyte de la contemplacion, tienele grande en padecer; mas no la consume y gasta la virtud, como lo deue de hazer (si es muy ordinaria) la suspension de las potencias en la contemplacion. Y tambien tiene razon de pedir esto; que no ha de ser siempre gozar, sin seruir ni trabajar en algo. Yo lo miro con aduertencia en algunas personas (que muchas no las ay por nuestros pecados) que mientras mas adelante està en esta oracion, y regalos de nuestro Señor, mas acuden à los regalos y saluacion de los proximos, en especial de las almas: y por sacar vna de pecado mortal, parece daràn muchas vidas, como dixe al principio.

Quien

Quien harà creer esto à los que nuestro Señor comiença à dar regalos? sino que quicà los parecerà, traen estotras la vida mal aprouechada; y que estarfe ellos en su rincon gozando desto, es lo que haze al caso. Es prouidència del Señor (à mi parecer) no entender estos adonde llegan estotras almas: porque con el feruor de los principios, querrian luego dar salto hasta alli; y no les conuiene, porque aun no estàn criados; sino que es menester que se sustenten mas dias con la leche, que dixè al principio. Estènse cabe aquellos diuinos pechos, que el Señor tendrà cuidado, quando estèn ya con fuerças, de sacarlos à mas, porque entonces no harian el prouecho que piensan, antes dañarian à si. Y porque en el libro que os he dicho, hallareys vn alma desseosa de aprouechar à otras, y el peligro que es salir antes de tiempo (muy por menudo) no lo quiero dezir aqui, ni alargarme mas en esto; pues mi intento fue (quando lo comencè) daros à entender, como podreys regalaros, quando oyeredes algunas palabras de los Canticos: y pensar (aunque sean à vuestro parecer escuras) los grandes misterios que ay en ellas; y alargarme mas, seria atreuimiento. Plega al Señor, no lo aya sido lo que he dicho, aunque ha sido por obedecer à quien me lo ha mandado. Siruase su Magestad de todo, que si alguno bueno va aqui, bien creereys que

Segunda Parte.

Dddd no

no es mio; pues veen las hermanas que están conmigo, la priessa con que lo he escrito, por las muchas ocupaciones. Suplico à su Magestad, que yo las entienda por experiencia. La que le pareciere que tiene algo desto, alabe al Señor, y pida-le esto postrero, porque no sea para si sola la ganancia. Plega à nuestro Señor nos tenga de su mano, y enseñe siempre à cumplir su santa voluntad. Amen.



VNOS